

Oportunidades para las relaciones Cuba-Estados Unidos

Documento de Trabajo

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XVIII, Número 49, Septiembre - Diciembre de 2013

Oportunidades para las relaciones Cuba-Estados Unidos. Documento de Trabajo. Propuestas para la colaboración en áreas de interés mutuo

Hoy venimos a hablar del documento «Oportunidades para las relaciones Cuba-Estados Unidos: Propuestas para la colaboración en áreas de interés mutuo», resultado de trabajo de un equipo integrado por académicos cubanos y estadounidenses quienes sostuvieron, por casi cuatro años, encuentros para analizar algunos de los temas incluidos en la agenda del conflicto bilateral entre Cuba y Estados Unidos. El objetivo central del grupo era producir un compendio de sugerencias consensuadas de iniciativas de cooperación en temas de interés recíproco, orientadas a disolver el conflicto entre los dos países de manera pragmática y progresiva.

Puede afirmarse, en primer lugar, que *este es el primer documento conjunto de recomendaciones logrado entre académicos*

y diplomáticos de ambos países en más de cincuenta años. Por otra parte las recomendaciones —que aunque de carácter general son perfectamente viables— están dirigidas a los gobiernos de ambos países.

Una vez concluido el trabajo, y conscientes de que el resultado final del T.A.C.E. es perfectible, emerge como su principal logro el haber *alcanzado la opinión unánime de los miembros del T.A.C.E. de que Cuba debe ser excluida de los países que apoyan el terrorismo.*

Más que hablar de las recomendaciones me gustaría compartir la interesante experiencia del trabajo que sostuvimos por casi cuatro años. Como no poseemos muchos ejemplares del documento lo hemos dejado en formato digital para todos los interesados.

Paso entonces a comentar algunas cuestiones que me parecen interesantes:

Los cubanos y estadounidenses han tratado en el pasado de encontrar maneras de mantener relaciones favorables entre los dos vecinos. De hecho, el legado de intentos fallidos para establecer relaciones pacíficas y constructivas hace que cada nuevo esfuerzo sea

aún más difícil. Sin embargo, la iniciativa de los Talleres Académicos Cuba-Estados Unidos (T.A.C.E.), tuvo características distintivas que podrían ser una razón para esperar que el esfuerzo dé frutos.

Entre estos factores pueden mencionarse la convocatoria hecha por CRIES, organización de la sociedad civil respetada en ambos países que ha involucrado a cubanos y estadounidenses que poseen experiencia de trabajo en el gobierno o que han trabajado de manera cercana a funcionarios de sus países y que ha fomentado y permitido a los participantes enfocarse en soluciones que, por su naturaleza, contribuyen a generar confianza entre ellos y entre sus gobiernos.

Desde 2008, y en el marco de cambios políticos y económicos en marcha en Cuba, los Estados Unidos y en países de América Latina, la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES)¹ ha impulsado y apoyado el proceso T.A.C.E., mediante el cual expertos de instituciones académicas de renombre, tanto en Cuba como en Estados Unidos, se comprometieron a buscar alternativas que reduzcan la tensión entre sus gobiernos. El propósito de la iniciativa apuntó a generar, por medio de una serie de encuentros

¹ CRIES es una red latinoamericana y caribeña de la sociedad civil, con 30 años de trayectoria en investigación, incidencia y facilitación de intercambios sobre temas relevantes de la agenda regional, hemisférica e internacional.

periódicos, un espacio de reflexión del cual pudieran surgir propuestas innovadoras y realistas. Los participantes fueron, además de expertos, personas que han servido a sus gobiernos como funcionarios o ex diplomáticos. De esta manera, el proyecto aspiró a desarrollar la posibilidad de que las medidas propuestas pudieran contribuir a incrementar el diálogo y superar los obstáculos existentes en las relaciones bilaterales.

El proceso formal comenzó en junio de 2009, en São Paulo. Liderado por coordinadores de la Universidad de La Habana (Cuba) y American University (Estados Unidos), y un equipo de CRIES como convocantes y facilitadores, las cinco primeras reuniones del proceso tuvieron lugar fuera de Cuba o de suelo estadounidense (en Brasil, Panamá, Argentina, Canadá y México), con el propósito de reducir al mínimo cualquier interferencia proveniente del contexto. El sexto taller se realizó en la ciudad de La Habana, en enero de 2012. En mayo del mismo año, el T.A.C.E. presentó recomendaciones preliminares en Washington D.C., y posteriormente, CRIES organizó dos sesiones de trabajo en Panamá y São Paulo, para finalizar el documento.

Dada la amplia experiencia y el conocimiento de los participantes, cada uno de ellos pudo haber generado, a título individual propuestas diferentes a las contenidas en este documento. Sin embargo, este refleja los acuerdos al-

canzados en el marco del grupo, y las recomendaciones, tomadas como un todo, ofrecen un plan de acción coherente con los intereses de ambas naciones. Un valor distintivo de las recomendaciones es que presentan un consenso de cubanos y norteamericanos sobre acciones factibles y políticamente realistas que los gobiernos podrían implementar.

Mientras que Cuba y los Estados Unidos puede cada uno por su parte invocar un legado de desconfianza hacia el otro, es de interés para ambos encontrar nuevos caminos para un diálogo basado en el respeto mutuo, la confianza y la transparencia. Esto significaría para cada país, hacer frente a importantes retos en la relación, muchos de los cuales se resaltan en las recomendaciones, y cada uno tiene la responsabilidad asimismo, de avanzar en cambios basados en las acciones propuestas.

Vale la pena señalar que el conocimiento de cómo construir confianza y comprometerse en interacciones de respeto mutuo no conducirá *per se* a relaciones normales entre Cuba y los Estados Unidos. Sin embargo, este conocimiento es un elemento esencial en la construcción de una relación sostenida y cooperativa. La meta última de los Talleres Académicos Cuba-Estados Unidos ha sido, justamente, el desarrollo de ese conocimiento.

El documento final de trabajo se presentó en Estados Unidos en mayo

de 2013 y reflejó los resultados de un esfuerzo colectivo y singular de académicos expertos en política exterior de Cuba y de Estados Unidos para analizar y explorar vías para reducir la tensión que existe actualmente entre los dos países. Un grupo de los miembros del T.A.C.E. fueron recibidos en el Departamento de Estado. Los miembros del proceso de Talleres Académicos Cuba-Estados Unidos (T.A.C.E.) estuvimos motivados por la aspiración de contribuir, mediante una serie de recomendaciones, al surgimiento de una relación respetuosa y constructiva de cooperación entre los dos países, atrapados por más de cinco décadas en interacciones hostiles. Los participantes estamos plenamente conscientes de que la relación entre Estados Unidos y Cuba engloba una multiplicidad de cuestiones, que incluyen la soberanía, la seguridad nacional, la identidad nacional, la política doméstica y el derecho internacional. Cada uno de nosotros, posee distintos puntos de vista producto de las diferentes experiencias e investigaciones realizadas. Sin embargo, compartimos la convicción de que nuestra responsabilidad moral nos obliga a pensar creativamente en la búsqueda de alternativas consensuadas que destaquen los intereses comunes.

El concepto clave para desarrollar esta iniciativa ha sido el de «diplomacia académica», un término utilizado en el contexto del conflicto bilateral, y acuñado por una de sus coordinadoras. Tal

como ella explica en un artículo reciente:

En la historia del conflicto entre Cuba y los Estados Unidos, han existido espacios de colaboración que, aunque poco divulgados, se han sostenido y desarrollado... Dada la tensión que ha caracterizado las relaciones entre La Habana y Washington, los participantes en estos intercambios han sido en gran medida, los verdaderos diplomáticos representando cada nación en la otra....²

De esta manera, como lo explica Jorge Mario Sánchez Egozcue en una descripción de los orígenes del T.A.C.E., «un grupo de académicos, ex diplomáticos, expertos y ex funcionarios de organizaciones vinculadas a estos temas se sumaron a una iniciativa en la que se busca crear un espacio de intercambio en donde discutir perspectivas, ideas y propuestas que fuesen creando opciones consensuadas, para facilitar desde la academia ideas que contribuyan de algún modo a desbloquear el estancamiento existente.

² Milagros Martínez Reinoso, «Academic Diplomacy: Cultural Exchange between Cuba and the United States» en *Debating U.S.-Cuban Relations, Shall We Play Ball?*, eds., Jorge I. Domínguez, Rafael Hernández, Lorena G. Barbería. (New York: Routledge, 2011). p. 237. Vea también: Milagros Martínez Reinoso, «Cuba y Estados Unidos, entre la oportunidad y los desafíos de la diplomacia académica.» *Pensamiento Propio* (Buenos Aires), No. 34, Año 16, julio-diciembre 2011, p. 29

En contraste con otras evaluaciones similares hechas por *think tanks* e instituciones académicas en ambos países, una ventaja clave de este ejercicio T.A.C.E. es que se basa en el consenso logrado entre participantes de ambos lados sin involucrar compromisos formales de ningún tipo, partiendo del reconocimiento de que hay un legado de desconfianza que no puede ser ignorado y que las visiones recíprocas no son solo derivadas de las diferencias políticas, sino que tienen también raíces históricas. A pesar de lo anterior, no existe impedimento para explorar en conjunto oportunidades de mejoras en la relación bilateral en temas de interés mutuo.»³

El respeto mutuo es la tendencia natural de partidarios bien intencionados en ambos países que participan en proyectos conjuntos. Pero las buenas intenciones son insuficientes para desarrollar confianza a largo plazo, a menos que estén acompañadas por un plan diseñado específicamente. El Taller Académico Cuba-Estados Unidos está basado en una versión ampliamente utilizada en procesos exitosos, que se conocen como «diplomacia de ciudadanos.»⁴

³ Jorge Mario Sánchez Egozcue, «Complicado vs. Absurdo: ensayando ideas para desmontar el impasse entre Cuba y los Estados Unidos,» p. 16

⁴ John Davies y Edward (Edy) Kaufman, eds. *Second Track/Citizens' Diplomacy* (Lanham,, MD: Rowman and Littlefield, 2002).

La presentación en Estados Unidos del documento culmina una etapa que duró casi cuatro años. Los integrantes cubanos del equipo nos sentimos orgullosos y honrados de las modestas contribuciones, albergando la esperanza de que los resultados de las recomendaciones de este diálogo entre todos los integrantes del T.A.C.E. sean fructíferas y provechosas y puedan servir de insumo a los decisores políticos para avanzar en el mejoramiento de las relaciones entre ambos países.

Noviembre 2013

